

CONFERENCIA

**Las investigaciones gerontológicas en función del bienestar en la edad avanzada**

**Gerontological research focused for well-being in old age**

**Pesquisa gerontológica sobre bem-estar na idade avançada**

Gilberto Ariel Hernández-Marrero 

Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. La Habana, Cuba.

Para la correspondencia: [gilbeariel@gmail.com](mailto:gilbeariel@gmail.com)

**Recibido:** 13 de junio de 2022

**Aprobado:** 21 de junio de 2022

**Cómo citar este artículo:**

Hernández-Marrero GH. Las investigaciones gerontológicas en función del bienestar en la edad avanzada. En: I Jornada Nacional Virtual: Por el Bienestar de las Personas en Edades Avanzadas; La Habana 2021 Nov 25-27. Guantánamo: Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Facultad de Ciencias Médicas “Dr. Salvador Allende”; 2022. p:e3914. Disponible en: <http://www.revinfcientifica.sld.cu/index.php/ric/article/view/3914>

**INTRODUCCIÓN**

El tema que se trata contiene un indiscutible valor ya que las personas, una vez nacidas y con conciencia de la existencia física, desean encaminar los pasos hacia la mayor cantidad de años posibles a vivir, y si se trata de vivir con calidad, entonces se hace más interesante el valor del que se habla.

No hay dudas que defender la autonomía e independencia en el saber, saber hacer y poder hacer de cada sujeto es menester de la vida en familia, de la comunidad y la sociedad en general. Por tanto, se trata de un tema global en todo el sentido del término y no particular de una parte de la población o de una ciencia.

¿Quién no convive hoy con adultos mayores? ¿Quién no considera oportuno tener adultos mayores en las familias, cuyos desempeños en los roles que poseen no estén urgidos de la permanente custodia de los restantes convivientes?

Lo contrario a esta última interrogante coloca en peligro real la vida en familia, incluso el desempeño de los compromisos sociales y económicos del núcleo fundamental de la sociedad.

Se vive en un espacio terrenal marcado por un sinnúmero de características, entre ellas el envejecimiento de las poblaciones que tienen hoy muchos países y que constituye un reto porque tenemos que adaptarnos a ellos y no al revés.

Sin embargo, las exigencias, por ejemplo, que plantea el desarrollo tecnológico, no les hace la vida más fácil a los adultos mayores, por el contrario, los reta y hasta crea limitaciones comunicacionales, psicológicas, económicas y sociales, por solo mencionar algunas.

Es importante revisar qué pasa hoy con este envejecimiento poblacional en cifras estadísticas.

Según datos del informe Perspectivas de la población mundial 2019, la proporción era de 1 persona envejecida (60 años o más) por cada 11 personas en edades anteriores a esta, lo que representó en aquel momento el 9 % de la población considerada como adulta mayor.<sup>(1)</sup>

No son menos alarmantes las cifras camino a 2050, donde se plantea en el mismo informe que la proporción será menor ya que 1 de cada 6 personas estará considerada entre estas edades mayores, y significará el 16 % de la población mundial. Particularmente, en Europa y América del Norte podrá existir una proporción aún menor, siendo 1 cada 4 personas.

¿Qué es el envejecimiento poblacional o demográfico? Este “se define como el incremento sostenido de la proporción de adultos mayores (...) dentro del total poblacional, y es producto de los cambios que se generan en la dinámica demográfica, principalmente por la mortalidad y la fecundidad”.

En la marcha hacia 2050, el mundo continuará su envejecimiento y, en particular, la región de las Américas. Dentro de esta última, Cuba (19,4 %) ocupará, según los pronósticos establecidos, el primer lugar entre, por orden de las cifras estimadas: Uruguay (19,1 %), Chile (15,7 %), Argentina (15,1 %), Costa Rica (12,8 %), Brasil (11,7 %), El Salvador (11,5 %), Panamá (10,9 %), Colombia (10,8 %) y Perú (10 %).<sup>(2)</sup>

Es importante precisar que según el sitio digital Cubadebate y a través de la fuente Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población. (ONEI), Cuba declaró que, en este estudio, realizado entre noviembre de 2017 y enero de 2018, el Centro de Estudios de la Población y Desarrollo cubano encontró que un 20,4 % de personas tienen 60 años o más. Vale significar que este estudio contó con la coautoría del Centro de Investigaciones sobre Longevidad, Envejecimiento y Salud (CITED) del Ministerio de Salud Pública (Minsap), que abarcó todo el país.<sup>(3)</sup>

También es necesario pensar que envejecer en cada contexto geográfico significa, además, no tener los mismos costos y posibilidades. Uno de ellos, por ejemplo, es el acceso a la salud y sus servicios, que pueden y deben tener las personas en este segmento poblacional.



Un punto de interés y obligación a aclarar lo constituye las actuales circunstancias en que se encuentra el globo terráqueo, azotado por la pandemia del nuevo coronavirus, COVID-19, que ha producido la muerte de millones de personas en el mundo, de todas las edades. Sería entonces punto de interés cuando concluya dicho azote reactualizar los datos demográficos, si se puede emplear esta terminología.

Lo escrito hasta este momento lleva directamente a pensar que las políticas gubernamentales tienen que estar dirigidas a la preparación de todos en la sociedad para afrontar (y no enfrentar), en el criterio del autor, este envejecimiento que se viene tratando.

## DESARROLLO

Precisamente en este punto es donde las investigaciones tienen un realce indiscutible, porque de sus resultados se alimentarán las políticas socioeconómicas y familiares, y será la fuente de capacitación y entrenamiento de los actores implicados en facilitar la vida de estas maravillosas personas consideradas adultas mayores.

¿Por qué facilitárselas? Porque son seres humanos, que antes entregaron sus afectos y tiempos para el desarrollo de las familias, entregaron sus esfuerzos personales en el impulso de las economías domésticas y de los países, porque para muchos de los jóvenes llegar al lugar profesional, medio o cualquiera que sea, demandó de ellos sus mejores acciones en el logro de dichos objetivos. En fin, muchas razones ejercen sus influencias que obligan desde los sentimientos, a buscar las necesarias facilidades para vivir en medio de un mundo cada vez más exigente.

Entonces nos acercamos a las investigaciones gerontológicas, como interés esencial de este evento.

Se hace prudente entre científicos recordar algunos referentes teóricos como base y expresión del quehacer de los investigadores, en el saber, saber hacer y poder hacer.

### Una interrogante previa bien podría ser ¿Qué es investigar?

La voz “investigar” viene del latín *investigare*, la que se deriva de *vestigium*, que significa “en pos de la huella de”, es decir, “ir en busca de una pista”.

Tiene sinónimos como “indagar, averiguar, poner en claro, seguir la pista”, entre otros. Entonces, podemos convenir que investigar puede ser, según el diccionario enciclopédico Oceano Uno Color, en su edición del año 2001, que por investigar se comprende “hacer diligencias para descubrir una cosa; estudiar o trabajar para hacer descubrimientos científicos”.<sup>(4)</sup>



Por tanto, la investigación está relacionada con la “curiosidad” o la “necesidad de saber” que tenemos los seres humanos y, por supuesto, que debe ser en beneficio del bien común.

Entonces, sería básico formularse una interrogante ante un fenómeno o hecho (natural o histórico) que tiene lugar en la naturaleza y el hombre se siente insatisfecho de responder con los recursos que cuenta hasta ese momento.

Dicho de otro modo, la actividad investigativa está directamente relacionada a la ciencia, al descubrimiento, al *Eureka*, como vía fundamental de obtención de un conocimiento perteneciente a una materia o ciencia en particular.

El más universal de los cubanos, nuestro José Martí (1853-1895) pudo relacionar este término, investigar, con el término “inventos”. En el tomo 28 de sus Obras Completas, en la página 267, se recoge un planteamiento del ilustre pensador cubano donde refiere, y cito: “Cuando se descubre una verdad natural, una nueva fuerza, un agente ignorado, surgen con él a pasmar y servir al hombre (...)”.<sup>(5)</sup>

Nótese que Martí siente la investigación como fuente de servicio al hombre. Precisamente la Gerontología encuentra una coincidencia plena con la virtud del servicio, especialmente al hombre, genéricamente escribiendo.

La Gerontología es considerada, por algunos, una disciplina científica, aunque es muy discutido por los especialistas si constituye o no una ciencia o si es una interdisciplina. Este autor que escribe, la aprecia como una interdisciplina por su carácter aglutinador de múltiples especialidades de diferentes ámbitos de la sociedad, y las relaciones de dependencias que se establecen entre estas para poder accionar sobre el segmento poblacional para el que estudia e investiga.

De lo que no existen dudas es que estudia el envejecimiento, la vejez y al adulto mayor, bajo la perspectiva biológica, psicológica y social. Por tanto, su objeto de estudio es el envejecimiento humano y cuenta con tres dimensiones bien formuladas y definidas: el ser humano en su entorno bio-psico-social, en total sintonía con lo expresado como concepto de ser humano, o sea, cuerpo-mente-cultura. También puede plantearse como cuerpo (biología), mente (adaptación al medio) y lo social (expresión de su cultura).

Dentro de los objetivos de la Gerontología se encuentra uno cuantitativo, relacionado con la prolongación de la vida (más años, retardar la muerte) y uno cualitativo, dirigido a la calidad de vida de las personas adultas mayores (más vida a los años). Por tanto, la interdisciplina transversaliza las dimensiones humanas, con un enfoque a la altura de las exigencias que establece la comunidad científica internacional, cualicuantitativo, que plantea el carácter holístico de su configuración y favorece aquella virtud de servir, especialmente al ser humano.



Al interior de ella se distinguen cuatro subdisciplinas: Biológica o experimental, o del envejecimiento, con la pretensión de conocer tanto de los mecanismos del envejecimiento como su etiopatogenia; la Gerontología Clínica o Geriatría, dedicada a la biología del adulto mayor y en combinación con las restantes subdisciplinas que se citan; la Social, competente en lo relacionado a las circunstancias que rodean a las personas de interés, la influencia de la cultura sobre ellos y la expresión que poseen dichas circunstancias en las relaciones interpersonales; y la Gerontopsiquiatría o Psicogerontología, que ahonda en el estado de la salud mental de estos pobladores y sus necesarias relaciones con el medio circundante.

En una rápida lectura se percata el interesado de estas materias de las relaciones dialécticas de estas subdisciplinas con el grado de convergencia en la vida de los adultos mayores. Huelgan entonces los comentarios.

Resulta interesante el posicionamiento teórico que plantea que la formación gerontológica incluye conocimientos que se abocan a la investigación, intervención, atención y sistematización de experiencias con y junto a las personas mayores, según Piña-Morán, *et al.*<sup>(6)</sup>

Según la Academia Nacional de Ciencias de EE.UU., Gerontología, por definición, es el estudio científico de los procesos y problemas del envejecimiento desde todos los aspectos: Biológico, Clínico, Psicológico, Sociológico, Legal, Económico y Político.

### Algo de historia

En el siglo XVII se considera el inicio de las investigaciones científicas relacionadas con este tema, siendo su iniciador Francis Bacon (1561-1626), célebre filósofo, político, abogado y escritor inglés. Este eminente científico planteó que “la vida humana se prolongaría cuando la higiene y otras condiciones sociales y médicas mejorasen”.

Estos estudios encuentran más espacios en la edad moderna con los trabajos biométricos del belga Lambert Adolphe Jacques Quetelet (1796-1874) y el inglés Francis Galton (1822-1911). Especialmente, Quetelet es considerado el primer gerontólogo de la historia, al establecer los diferentes estudios de la evolución de la vida humana.

Sin embargo, el término Gerontología encuentra “su cuño” en 1903, a través del sociólogo y biólogo ruso Michel Elie Metchnikoff (1845-1916). En el mencionado año, propuso a la Gerontología como ciencia para el estudio del envejecimiento, por considerar que esto traería grandes modificaciones para el curso de este último período de la vida.

Es indiscutible como desde el surgimiento mismo de la Gerontología, la ciencia ha estado presente y ha motivado al hombre para el enriquecimiento de su *corpus* teórico.



Como dato de interés lingüístico, el término Gerontología tiene su origen etimológico en el griego, de la unión de *geron*, “los más viejos”, y *logos*, “discurso razonado”.

Por tanto, las investigaciones gerontológicas se centran en el servicio al hombre, especialmente a los adultos mayores de nuestras sociedades, y ocupan todos los ámbitos o dimensiones de la vida de las personas en estas edades.

Si para el ya citado Bacón le resultaba importante ponderar la necesidad de enfocarse en mejorar las condiciones higiénicas (pensar en la época que lo planteó) por sobre “otras condiciones sociales y médicas”, como él mismo expresa, significó la necesidad de dirigir los esfuerzos hacia dichas condiciones.

Con el devenir de los siglos siguientes son otras las “condiciones” urgidas de las investigaciones que se han desarrollado.

En una importante obra consultada a través de la navegación digital, *Envejecimiento en América Latina y el Caribe. Enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento* de Montes de Oca<sup>(7)</sup> se trata la necesidad de discutir sobre envejecimiento a partir de la perspectiva interdisciplinaria entre la sociología, la psicología, la medicina, la demografía y la antropología. Señala la autora en el texto que esto apunta a las motivaciones en cuanto a ir más allá de las preocupaciones en materia de salud y pensiones, donde considera que se centran las discusiones en la región de las Américas, especialmente la hispanohablante y del Caribe.

Pide que con esto “se refresque” la mirada y se renueve la agenda futura sobre envejecimiento. Significa para ello la importancia del estudio de la subjetividad y la acción social, los procesos generacionales y el envejecimiento, atendiendo a su grado de impacto en las familias de dicha región geográfica. Así como considera importante la inclusión de las redes y los apoyos sociales, incluso de la educación de esta población para la que se escribe, con el debido empoderamiento del enfoque de ciudadanía que debe tenerse.

De esto último, no escapa la mirada hacia las políticas públicas y los derechos de la ancianidad, el enfoque demográfico con mirada global, por considerarse no oportuno analizar dicho envejecimiento desde lo que llama “la isleta geográfica de los regionalismos”.

Se hace significativo como en esta obra se apunta lo concerniente al tratamiento a los lastres de las migraciones, las guerras y los desastres naturales, factores que ejercen una gran influencia en la vida de los ancianos.<sup>(7)</sup>

En la región de las Américas, tradicionalmente, han tenido lugar numerosas investigaciones dedicadas a señalar las crisis de los sistemas de pensiones y el costo en materia de salud del envejecimiento de los sectores poblacionales, factor decisivo para la garantía de la salud y calidad de vida de los ancianos.



Con posterioridad, un enfoque más amplio de desarrollo social modificó este paradigma dominante y propuso una perspectiva más sociodemográfica, de modo que se visualizara a las personas como lo plantearon en la Organización de las Naciones Unidas en 1999 durante la Segunda Asamblea Mundial sobre Envejecimiento en 2001, y las subsecuentes Conferencias Regionales, Santiago de Chile-2003 y Brasilia-2007.

Elemento de interés lo constituyó la propuesta de algunas agencias regionales en cuanto a pensar por lo menos en tres áreas prioritarias para las políticas de los gobiernos e incentivar la investigación y las acciones basadas en la evidencia en cuanto a seguridad económica, salud y envejecimiento y entornos físicos y sociales favorables.

El devenir científico ha determinado que las investigaciones en el campo del envejecimiento y la vejez marcan un derrotero crucial en las ciencias sociales, al indicar que la interdisciplinariedad ya no es un recurso opcional sino una necesidad metodológica esencial. O sea, el pensamiento científico ya no implica una reunión entre profesionales de diversas formaciones sino un reposicionamiento de las cuestiones cruciales que hacen a las ciencias sociales el eje de las políticas sociales, tanto en las configuraciones culturales y sociales, como en la construcción de la subjetividad.

Otro texto de gran valor en el juicio del autor de este artículo lo constituye Gerontología: una mirada bibliométrica de las citaciones básicas en Web Of Science (1975-2018).<sup>(8)</sup> La obra compiló, estudió y procesó un total de 94 publicaciones que decidieron llamar “clásicas”, comprendidas en una cifra de años nada despreciable: 43 años. En ella, además del tratamiento teórico a los posicionamientos en cuanto a las discusiones teóricas si la Gerontología es una ciencia, disciplina o interdisciplina, se caracteriza el desarrollo de las investigaciones en dicha materia, al tiempo que se identifican los estudios de mayor confluencia en el área por medio de un análisis bibliométrico como lo refiere su título. Por tanto, con esta obra se determina la tendencia en los estudios que se realizan, lo que también revela de algún modo este resultado científico.

Destacan los autores que en las últimas décadas se ha observado un aumento importante de la investigación en el ámbito biomédico, vinculadas al cuidado, el envejecimiento y funcionamiento cognitivo, la depresión y la soledad, y la enfermedad de Alzheimer.<sup>(8)</sup> En todos los casos se hacen las debidas referencias de los autores que tratan estas importantes temáticas.

La obra, que se sugiere la consulta de todos los interesados, apunta como elementos decisivos de las dos asambleas mundiales que han tenido lugar en Austria y España, donde se han destacado los aportes de la producción de conocimientos de la Gerontología a nivel profesional y científico. En ellas, como valor insustituible, “se instan a los gobiernos a estimular la investigación, la capacitación y la educación en este ámbito”.

Como resultado de este estudio bibliométrico se evidencian las investigaciones relacionadas con la osteoporosis, su prevención, diagnóstico y tratamiento, las actividades físicas en los adultos mayores, estudios longitudinales de los antígenos prostáticos, la religión en los adultos mayores, síndromes



geriátricos, estudios del VIH y sus consecuencias en estas edades, la cognición en el adulto mayor, enfermedades como el alzhéimer, la diabetes mellitus, úlceras por presión, incontinencia, caídas, entre otros muchos de gran espectro e interés.

Según un estudio gráfico revelado por estos autores, se encuentran importantes picos de investigación y producción científicas entre los años 1991 al 1993 del pasado siglo XX, con una meseta que se extendió hasta el año 1997 y una caída profunda hacia 1999.

Se experimentó un alza entre los años 2001 al 2003, que mantiene una curva con el mayor ascenso hacia 2007, encontrando que desde el año 2013 progresivamente, se observa la caída que viene experimentado la investigación gerontológica en los marcos de estos últimos años del siglo XXI.

Un dato relevante es cuando plantean los autores que en los años 2001 y 2007 se publicaron los documentos de mayor impacto, lo que llama la atención de los investigadores ocupados con estos ámbitos.<sup>(8)</sup>

Otro aporte de gran valor es que se lograron determinar los autores con mayor cantidad de ocasiones citados, las obras y la cantidad de ocasiones que se citan, los países, áreas de investigaciones, la evolución longitudinal, los análisis de autorías y coautorías y lo que deciden llamar, “el acoplamiento de textos básicos”.

Como resumen, logran determinar que hasta 2018, la mayoría de los textos corresponden a artículos y el área de investigación predominante es la Geriatria Gerontológica. El país que concentra el mayor número de publicaciones es Estados Unidos, citas y fuentes de difusión científica a nivel gerontológico, con la esperable hegemonía en el uso del idioma inglés en la producción científica identificada.

Se considera que lo de mayor relevancia se encontró entre 1997-2017. Se aprecia la apertura en los temas de estudio, con el foco inicial en lo biomédico, con la incorporación de los temas sociales y la crítica en el cuestionamiento a ciertos modelos de envejecimiento.

Consideran como “un desafío pendiente analizar la producción de conocimientos en América Latina y el Caribe, que fundamentan las matrices de pensamiento epistemológicas, teóricas y metodológicas en Gerontología, contemplando la mayor revisión de artículos con mayor impacto y tendencia en contextos diferentes al norteamericano o europeo”, expresado así por los autores.<sup>(8)</sup>

Entre las obras encontradas a través de las críticas heurísticas y hermenéuticas se obtuvieron informaciones como las anteriores; y las que continúan, de alto valor para el trabajo que se realiza y la toma de conciencia por parte de los investigadores dedicados al estudio y la atención a las personas de la llamada “tercera edad”.



Entre estas se consultó una obra producida en la región, específicamente en Venezuela, donde plantean los autores: el conocimiento científico obtenido por la investigación gerontológica, da cuenta de las necesidades y problemas que atañen a la población anciana; así como las potencialidades y recursos de este grupo etario para la satisfacción de sus necesidades y para lograr un mayor bienestar social, según sus experiencias y el papel que han desempeñado y desempeñan en la sociedad. Y, como se acordó en el Pronunciamiento de Consenso sobre Políticas de Atención a los Ancianos en América Latina, realizado en Chile (Organización Panamericana de la Salud y Centro Latinoamericano de Demografía, 1992): se deben hacer todos los esfuerzos posibles para que los resultados de las investigaciones realizadas se pongan a disposición de los interesados y generar así los insumos indispensables para la definición y el establecimiento de políticas y para que sean de utilidad al implantar los ajustes que correspondan.<sup>(9)</sup>

Se hace muy significativo el modo en que presentaron esta obra, resultante de una seria investigación científica dedicada a la Gerontología, con su proyecto bien definido y los resultados alcanzados en coherencia con el empeño y profesionalidad investigativas.

Sus autores dedicaron los esfuerzos a objetivos tan valiosos como el acercamiento a la vejez del país encargado, con la propuesta de hacer verificables objetivos como, en el caso de los generales, anunciar:

- Determinar, a través del análisis de la investigación gerontológica que se desarrolla en las universidades del país, la problemática social de la vejez en Venezuela.
- Establecer la correspondencia y pertinencia de las políticas y programas sociales diseñados y ejecutados por el estado venezolano con la problemática social de la población anciana, reportada por la investigación gerontológica desarrollada en las universidades venezolanas.

Y en los objetivos específicos:

- Determinar los problemas y necesidades de las personas de edades avanzadas, detectados en las diferentes investigaciones gerontológicas realizadas en la universidad venezolana.
- Identificar en las investigaciones gerontológicas realizadas en las universidades venezolanas, las propuestas dirigidas a instrumentar políticas y programas sociales para la atención integral de la población anciana venezolana.
- Identificar las diferentes políticas y programas que diseñan e implementan las organizaciones gubernamentales en el ámbito nacional y regional para la atención de la problemática del anciano en Venezuela.
- Validar la correspondencia que existe entre las políticas y programas que se implementan en Venezuela para la tercera edad, con los problemas y necesidades evidenciados en los estudios científicos realizados en la universidad venezolana.



Punto de interés constituye la noble inteligencia de estos investigadores en tener en cuenta los resultados teóricos aportados por las universidades de competencia al tema, para la validación y enriquecimiento en la práctica del trabajo de campo.

A su vez, el procedimiento de cuestionarse la validez de las políticas trazadas en función de la búsqueda del bienestar de las personas en edades avanzadas. Todo ello intencionado en su observación y comprobación en el terreno.

En el accionar de estos autores, en correspondencia con el nivel profesional que poseen, se amparan de las propias políticas nacionales e internacionales, para el logro de sus objetivos y declaran en el contenido de la obra: la investigación gerontológica es un proceso que, mediante la aplicación del método científico, procura obtener información relevante y fidedigna para entender, verificar, corregir o aplicar el conocimiento en el campo de la ancianidad.<sup>(9)</sup>

En este sentido, la investigación gerontológica se constituye en el paso inicial para formular políticas y programas en beneficio de la población de la tercera edad, tendentes a brindarle un bienestar social y económico, así como promover su participación en el proceso de desarrollo del país.

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) (1990), los objetivos finales de la investigación en el campo del fomento de la salud de los ancianos son:

- Ofrecer a los ancianos mejores opciones para llevar a cabo vidas agradables y con un grado razonable de actividad que, de ser posible, sea productiva.
- Prolongar la vida independiente y de buena calidad de los ancianos, al mismo tiempo que se reafirma su papel como personas que contribuyen al bienestar colectivo.
- Disminuir la prevalencia o retrasar la aparición de algunas enfermedades o condiciones incapacitantes o discapacitantes y de las alteraciones del proceso de envejecimiento.
- Disminuir la demanda actual y proyectada de la atención médica para los ancianos, al tiempo que se controlan los gastos excesivos y se hace uso eficaz y eficiente de los recursos humanos y materiales en actividades relevantes para el beneficio de los ancianos y quienes conviven con ellos.

Estos planteamientos, con vigencia contemporánea, constituyen verdaderas herramientas para el accionar de los investigadores atareados hoy en estos empeños.

Cuba por su parte, ha colocado numerosos profesionales, y estos sus esfuerzos en la búsqueda del bienestar del segmento etario al que se hace alusión. No son pocos los recursos dispuestos para ello, incluso la creación de centros de investigaciones en función de las personas de estas edades. Un ejemplo lo constituye el CITED, antes mencionado.



El país antillano ha trazado intereses desde la política nacional, con la necesaria obligación de perfeccionarlas y con la mirada en la preparación que debe ir gradualmente realizándose en el país, de modo que se le garantice a las generaciones envejecidas la debida e integral atención a su vida, no solo a la salud como una parte de ella.

En reciente entrevista practicada por periodistas del órgano oficial de prensa, Periódico Granma, aplicada al Dr.C. Agustín Lage, eminente investigador cubano y asesor del Grupo Empresarial BioCubaFarma comentaba, y cito: “reforzar nuestras capacidades para hacer salud pública, porque las enfermedades agudas se tratan de una manera aguda. (...) el fenómeno de las enfermedades crónicas, es un fenómeno que genera una enorme demanda sobre la producción de medicamentos”. La periodista ampliaba planteando, y cito, “(...) Cuba ha apostado por el desarrollo de la Biotecnología, aunque su producción resulte más compleja que la química sintética”. Y asevera, “(...) queda claro que la Biotecnología provoca el incremento de la esperanza de vida”.<sup>(10)</sup>

Hacia los finales, la propia entrevistadora se cuestiona: “pero más allá de esta ciencia, ¿qué otras alternativas pueden dinamizarse para el bienestar de una población, en su mayoría envejecida? Y responde ella misma que “(...) los proyectos que abarquen la inclusión ciudadana, pueden transitar desde espacios en el comercio electrónico, alternativas de alimentación convenientes, tecnologías asequibles en la salud, hasta programas educativos y de comunicación para personas de la tercera edad, que les permitan también compartir experiencias, aprovechar al máximo todas las herramientas del ciberespacio o internet y acceder a nuevas modalidades de entretenimiento y trabajo.”

“El envejecimiento poblacional -continúa planteando la periodista en su video- impone muchos desafíos para el diseño y ejecución de políticas públicas. Sin dudas, los enfoques medioambientales de la ciencia y la tecnología fundamentan rutas importantes en el camino”.

Estos argumentos se visualizan en el artículo digital de la citada fuente periodística, titulado “Retrato del envejecimiento poblacional en Cuba”, fechado el día viernes, 1ro. de octubre de 2021, con la autoría de Peláez O. Ahí, se encuentra una posible actualización de los intereses para el trabajo de la investigación gerontológica.

Inicia planteando “la actualización de la base informativa sobre las características y la evolución del proceso de envejecimiento de la población cubana deviene herramienta vital para enfrentar uno de los mayores y más complejos retos que tiene el país en el presente, a mediano y largo plazos”.

Esto indica que para la investigación en cualquier ámbito de la ciencia que se relacione con la tercera edad, tiene que recurrirse a los datos estadísticos oficiales, lo más actualizados posibles, su caracterización y seguimiento al envejecimiento, de modo que constituya punto de partida y al mismo tiempo un resultado que exprese, no solo su carácter cuantitativo, sino y muy importante, el cualitativo. De ahí, se nutren las políticas públicas, que tienen que nacer, precisamente, del actuar de todos los implicados en la base piramidal de la sociedad cubana, desde y para el pueblo.



Un tema nada despreciable para el mundo y, en particular, para Cuba lo constituyen las investigaciones relacionadas con el impacto que ha tenido este nuevo coronavirus en la población, con el merecido aparte que tiene que hacerse con los adultos mayores.

Este segmento poblacional habría que estudiarlo desde todas las aristas, para explorar, identificar, proponer y validar estrategias de intervención y seguimiento, atendiendo a los costos de todo tipo que han tenido lugar en la vida de nuestros ancianos. No deben ser pocos, como pocas no serán las consecuencias.

## CONCLUSIONES

Ha sido intención del autor hacer un recorrido resumido por el trabajo que ha tenido lugar desde el surgimiento de la Gerontología hasta nuestros días, a nivel global, regional y en particular en Cuba.

Muchos son los retos asumidos porque: “Envejecer tiene costos. Aumentar la esperanza de vida es un reto para las ciencias y los científicos” (del autor).

A través de la historia, insisto, resumida, se visualiza el interés del ser humano por acompañar a las personas que envejecen en cada momento y etapa histórica.

Se ha intencionado por personas de múltiples formaciones, lo que nos dice el carácter multifactorial y humano con que tienen que enfocarse estas investigaciones.

El bienestar del hombre, genéricamente escribiendo, no es parcela de una parte de la población, es interés para la vida toda del ser humano. Por tanto, los científicos e investigadores de todos los saberes, médicos y personales de la salud en general, maestros y profesores, ingenieros, técnicos, obreros, por mencionar algunos, tienen que sentir la necesidad de buscar ese bienestar para las personas que envejecen, de modo que se les facilite “el saber, el saber hacer y el poder hacer”, como elementos sustanciales a la independencia, que trae, entre otros factores, bienestar a una población que siente limitaciones cada vez crecientes ante un mundo en vertiginoso desarrollo.

Si ha sido mucho el trabajo desarrollado hasta el presente, significa poco para lo que queda por hacer hacia delante. He aquí el reto de las actuales generaciones que ofrecen sus nobles servicios, con la mirada colocada hacia el día en que también serán parte de esa población.

“El bienestar de ellos hoy, es parte fundamental del nuestro mañana” (del autor).



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Andreev K, Bassarsky L, Bay G, Cruz Castanheira H, Gaigbe-Togbe V, Gerland P, *et al.* Perspectivas de la población mundial 2019. Naciones Unidas: CEPAL; 2020. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45989/1/S2000384\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45989/1/S2000384_es.pdf)
2. Rojas Pérez MM, *et al.* Gerontología y Geriatría, un recuento de poco más de un siglo. Acta Méd Centro [Internet]. [citado 21 Jun 2022]; 8(1):[aproximadamente 3 p.]. Disponible en: <http://www.revactamedicacentro.sld.cu/index.php/amc/article/view/49>
3. ONEI. Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población, 2017. La Habana: ONEI; 2018. Disponible en: [http://www.onei.gob.cu/sites/default/files/0.enep-2017\\_documento\\_completo\\_0.pdf](http://www.onei.gob.cu/sites/default/files/0.enep-2017_documento_completo_0.pdf)
4. Diccionario enciclopédico "Oceano Uno Color". España: Oceano; 2001. Disponible en: <http://www.oceanouno.com/UNO/>
5. Martí J. Obras Completas [Internet]. t.28. La Habana: CEM, 2022. p:267. Disponible en: <http://www.josemarti.cu/obras-completas/tomo-28/>
6. Piña-Morán M, *et al.* Intervención situacional gerontológica: estrategia para potenciar los roles sociales de los mayores. Rev Med Inst Mex Seg Soc [Internet]. 2018 [citado 3 Feb 2022]; 56(Supl 1):S102-9. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/imss/im-2018/ims181m.pdf>
7. Montes de Oca V. Envejecimiento en América Latina y el Caribe. Enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento. México: Universidad Nacional Autónoma de México; 2014. Disponible en: <http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/handle/11S/4567>
8. Fergusson-Cárdenas I, Rojas-Jara C, Piña-Morán M, Polanco-Carrasco R, Olivo-Viana MG. Gerontología: un mirada bibliométrica de las citas clásicas en Web Of Science (1975-2018). Terap Psicol [Internet]. 2020; 38(1):29-46. DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082020000100029>
9. Reyes Valles L. Investigación gerontológica y políticas sociales de atención al adulto mayor en Venezuela. Telo [Internet]. 2003 [citado 3 Feb 2022]; 5(2). Disponible en: <http://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/1130>
10. Peláez O. Retrato del envejecimiento poblacional en Cuba. Periódico Granma [Internet]. 1 Oct 2021 [citado 3 Feb 2022]; Ciencia. Disponible en: <https://www.granma.cu/ciencia/2021-10-01/retrato-del-envejecimiento-poblacional-en-cuba-01-10-2021-22-10-16>

